

SÉ VALIENTE. LA MISIÓN TE ESPERA

El Domund de este año sorprende con este lema: "Sé valiente. La misión te espera". El papa Francisco exhorta continuamente a evangelizar con audacia, coraje y valentía. Porque para evangelizar hemos de salir de nosotros mismos, hemos de fortalecer nuestra fe debilitada y hemos de tomar la decisión de gastarnos y desgastarnos por los demás y por el Reino. Es la hora de participar en la actividad misionera de la Iglesia.

La misión no tiene límites ni fronteras. Tampoco es compatible con la acepción de personas. Nadie está excluido. Aquí, en nuestra tierra, y en tierras lejanas hemos de anunciar la Buena noticia. Dios nos ama hasta dar su vida por nosotros. El Evangelio nos impulsa a un estilo de vida alternativo al acumular, poseer y disfrutar encerrados en nuestro propio caparazón.

En la misión, Dios nos precede y la comunidad cristiana nos envía y nos sostiene. Dios va por delante y trabaja los corazones antes de que nosotros hagamos el anuncio misionero. El misionero no es un héroe solitario: la Iglesia es la que le envía y la Iglesia le sostiene con su oración, su afecto y su aportación económica.

Hay que dar el salto al compromiso misionero. Venciendo miedos y dificultades. Experimentando la inmensa alegría de anunciar a Jesucristo. "¡Hoy es tiempo de misión y es tiempo de valor! Valor para reforzar los pasos titubeantes, de retomar el gusto de gastarse por el Evangelio, de retomar la confianza en la fuerza que la misión trae consigo [...] Se nos pide valor para abrirnos a todos, pero sin disminuir lo absoluto y único de Cristo, único salvador de todos", nos recuerda el papa Francisco.

El Domund nos anima a colaborar con nuestra oración y con nuestra ayuda económica a los misioneros, esas personas generosas, dispuestas a dejar su patria y recorrer los caminos del mundo para llegar a las periferias de los que no conocen a Jesucristo y su Evangelio, especialmente a los pobres. Entre ellos se cuentan un grupo no pequeño de hijos de nuestra Iglesia que peregrina en Cantabria y el valle de Mena.

Agradezco el trabajo que a través de todo el año viene realizando la Delegación Diocesana de Misiones, que estrena con ilusión nuevos proyectos. Y animo a todos a avivar nuestra conciencia misionera. Es un honor para nosotros que el Señor haya confiado en nosotros hasta el punto de encargarnos el anuncio de la Noticia buena de verdad.

Recibid mi afecto y mi bendición,

**+Manuel Sánchez Monge,
Obispo de Santander**

5.10.2017